

CATÁLOGO
DE LA
EXPOSICION DE PINTURAS
DE
D. EDUARDO ROSALES

DISPUESTA POR LA TESTAMENTARIA DEL MISMO

EN LOS SALONES DEL SEÑOR BOSCH

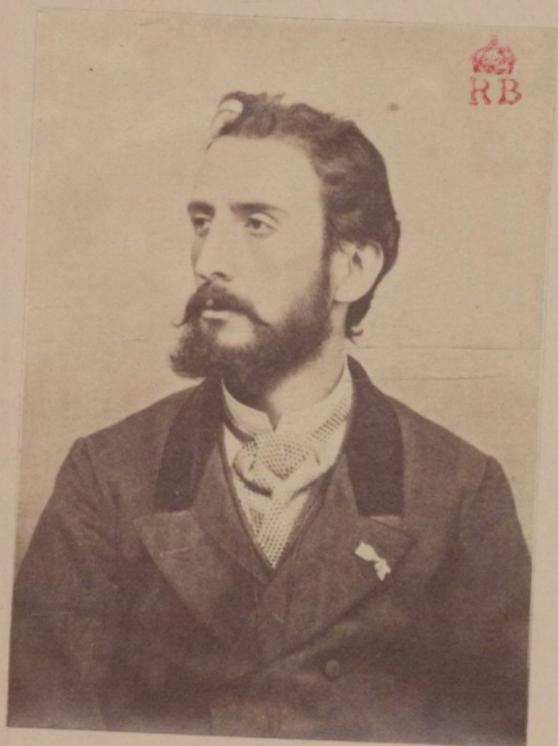
(antigua platería de Martínez)

1873

MADRID

IMPRESIÓN DE LA BIBLIOTECA DE INSTRUCCION Y RECREO

Calle del Rubio, núm. 25



Al frente del Catálogo de la Exposición de obras escogidas del malogrado pintor de historia EDUARDO ROSALES, juzgan oportuno sus testamentarios apuntar algunas breves noticias sobre su vida artística.

Nació en Madrid á 4 de Noviembre de 1836. Estudió filosofía en el Instituto de San Isidro, y al mismo tiempo asistía á las clases de dibujo de la Academia de San Fernando, donde bien pronto reveló su vocación por el arte de Velazquez, distinguiéndose en los estudios elementales y demostrando en las clases superiores privilegiadas dotes.

Veinte años contaba apenas, cuando resolvió completar su instrucción en Roma,

cuna y asiento de las artes y campo de gloriosa lucha adonde le llevaba el inquieto y noble deseo de honrar un día su oscuro nombre. Rosales era huérfano y pobre; carecía de recursos para tan atrevida empresa. ¿Pero qué le importaba, si en aquel hermoso sueño fundaba su porvenir?

Realizado este propósito con la brevedad que consintieron sus escaseces, el peregrino del arte no tardó en experimentar los efectos de tal determinación. Una vez en Roma, hizo sus primeros ensayos; estudió, observó, elevó el vuelo de su vírgen fantasía á espacios para él desconocidos, empero le faltaba el apoyo de la suerte en su espinosa senda; y buscando en vano medios con que explotar sus activas facultades, su espíritu desfalleció; las afecciones morales abreviaron el desarrollo de una dolencia física, cuyos primeros indicios había experimentado en Madrid sufriendo una grave enfermedad, cuyos efectos le impidieron por algún tiempo fomentar su inteligencia artística.

Sufriendo y esperando pasó dos años, no perdidos para la observación de los modelos

clásicos, hasta que por el Gobierno español le fué otorgada una pensión de gracia, con cuyo auxilio pudo sobrellevar las continuas inquietudes que por su falta de salud le asaltaban, y el trabajo á que desde luego se entregó con mayores bríos. Desprendiéndose desde esta época nuestro artista de las trabas escolásticas, se entrega á su propio instinto y sella con su pincel la ejecutoria de su grande y poderosa individualidad.

Su primer paso es el vuelo del águila, remontándose á la altura de los maestros contemporáneos, concibiendo y ejecutando el lienzo del *Testamento de Isabel la Católica*, obra que por sí sola inmortaliza su nombre y que figura en la *Exposicion* al lado de otras que en nada de aquella desmerecen, como *Cárlos V en Yuste*, *Doña Blanca de Navarra*, *Hamlet* y *Lucrecia*, cuadro en el que ha dado un giro más expresivo á su variada y característica inventiva, y además los *Evangelistas San Juan* y *San Mateo*, destinados al templo de Santo Tomás, y que, como los antedichos lienzos, perpetuarán la fama de su autor.

En estas, como en todas las obras de Rosales, renace el estilo noble y robusto de los buenos artistas de los siglos xvi y xvii, sorprendiendo más por la grandiosidad que por minuciosidades de ejecución. Profesando el principio de que «la pintura debe imitar la apariencia visible de las cosas á cierta distancia» el procedimiento de Rosales tiende siempre á realizar el ideal artístico, simplificando la naturaleza y copiando de ella cuanto pueda contribuir á la reproducción de la verdad franca y originalmente expresada, ya en lo tocante á la composición, como al dibujo, al claro-oscuro, al color y demás partes integrantes del nobilísimo cuanto difícil arte de la Pintura. Rosales, en suma, tuvo por norma, en su corta y victoriosa existencia, el conocido aforismo de: «con lo ménos obtener lo más.» Si lo consiguió, dícenlo sus obras laureadas con primeros premios en España y Francia, y consideradas en esta nación, así como en Italia, los dos más importantes centros del arte, al mismo nivel que las mejores producciones del arte moderno.

La posteridad, seguros estamos de ello, no ha de negarle la justificación de este fallo. En tanto, justo es consignar que para merecerle, ha empleado cortos días de su penosa vida el artista admirado de propios y extraños, el pintor que llevó á otros países el prestigio del arte español, el hombre de ejemplares virtudes y de elevada inteligencia, que descende á la tumba á los treinta y seis años, y cuando por coronamiento á su singular esfuerzo acababa de obtener la dirección de la «Escuela española de bellas artes en Roma.»

1 Niña romana en actitud de reposo.

Pintado en Roma el año de 1862.—Perteneciente al señor conde de Velle.

2 Niño calabrés.

Pintado en Roma en 1863.—Perteneciente á la señora doña Bárbara Perez de Seoane.

3 Cabeza de mujer: estudio.

Pintado en Roma año de 1863.—Perteneciente al señor conde de Velle.

4 Visita del emperador Cárlos V á Francisco I: boceto.

Pintado en Roma, 1863.—Perteneciente al señor de Villajos.

5 Primer pensamiento del cuadro: El testamento de Isabel la Católica: boceto.

Roma, 1863.—Perteneciente al señor de Villajos.

6 Doña Isabel la Católica dictando su testamento.

«La reina doña Isabel murió en Medina del Campo en 26 de Noviembre del año 1504, y en la misma villa otorgó su célebre testamento, que es el mejor testimonio en que resplandecen con tanto brillo las ilustres prendas de su espíritu y de su carácter, y la prueba más completa de la constancia con que á la hora de su muerte seguía fiel á los principios que habian dirigido su conducta toda su vida.»—Prescott.

Pintado en Roma el año de 1864.—Premiado con la primera medalla en la Exposicion Nacional del mismo año, presentado en la Universal de Paris de 1867, mereció ser propuesto para la medalla de honor; obtuvo la primera medalla y fué recompensado además su autor con la cruz de la Legion de Honor.—Pertenece al Estado.

7 Doña Blanca de Navarra.

.....Su padre D. Juan II de Navarra y Aragon se propuso desheredarla por favorecer á su segunda hija, y la puso en poder de Mosen Pierres de Peralta, el cual, arrancándola brutalmente de su misma casa y estados, la entregó al Captal de Buch, quien la encerró en

el castillo de Ortez, en Francia, donde murió envenenada.

Empezado en Roma en 1868 y terminado en Madrid en 1869.—Pertenece á la señora viuda de Olea.

8 D. Juan de Austria presentado al emperador Cárlos V en Yuste.

«Cuando Cárlos V vino á encerrarse en Yuste, érale presentado muchas veces su hijo en calidad de paje de D. Luis Quijada, gozándose mucho en ver la gentileza que ya mostraba, aún no entrado en la pubertad. Tuvo, no obstante, el emperador la suficiente entereza para reprimir las afectuosas demostraciones de padre, y continuó guardando el secreto, bien que éste no habia dejado de irse trasluciendo, y se hacian ya comentarios y conjeturas sobre el misterioso niño.»

Empezado en Roma en 1869 y terminado en Madrid en 1870.—Pertenece al señor duque de Bailén.

9 Retrato del Sr. D. A. R. R.

Pintado en 1872.—Pertenece al Ateneo de Madrid.

10 Retrato del Sr. D. M. C.

Pintado en 1872.—Pertenece al Congreso de los Diputados.

- 11 Estudio de cabeza para el cuadro de Isabel la Católica.**
Pintado en 1864.—Pertenece al señor de Villajos.
- 12 Campesinas napolitanas.**
Pintado en 1866.—Pertenece á la señora viuda de Rosales.
- 13 Cabeza de niña: estudio.**
Pintado en 1869.—Pertenece á la señora viuda de Olea.
- 14 Idem, id.**
Pintado en 1870.—Pertenece á la misma señora.
- 15 Retrato de la señorita doña I. de O.**
Pintado en 1870.—Pertenece á la señora viuda de Olea.
- 16 Retrato de la señora doña M. A. M.**
Pintado en 1867.—Pertenece á la señora viuda de Rosales.
- 17 Muerte de Lucrecia.**
.....Mientras que el padre y el esposo de Lucrecia prorumpiendo en tristes quejas sostienen el cuerpo de ésta—que se habia dado la muerte por

no sobrevivir á su deshonra, — Bruto, arrancando el puñal de la herida, levantóle á los dioses y dijo: «Juro por esta sangre castísima, que la injuria hecha por el hijo del rey recibirá su merecido.»

Empezado en Roma en 1866 y terminado en Madrid en 1871.—Fué premiado con la primera medalla en la Exposicion nacional del mismo año, y obtuvo votos para la medalla de honor.—Pertenece á la señora viuda de Rosales.

18 Hamlet y Ofelia.

Hamlet, por vengar la muerte de su padre se finge loco en presencia de Ofelia, su prometida.

Pintado en 1871.—Pertenece al Sr. D. José María Lavernia.

19 Venta de novillos en Murcia.

Pintado en 1872.—Pertenece al Sr. D. Manuel Perez Seoane.

20 El Evangelista San Mateo.

21 El Evangelista San Juan.

22 Estudio de cabeza para el primero.

23 Idem, para el segundo.

- 24 Estudio de cabeza para el ángel del Evangelista San Mateo.
- 25 Idem, id.
- 26 } Dibujos para las figuras de los
27 } mismos Evangelistas.
- Las dos grandes figuras de los Evangelistas son las últimas obras que ejecutó el autor por encargo de la Comisión que entiende en la reparación de la iglesia de Santo Tomás, á cuyo templo están destinadas.
- 28 Cuatro dibujos: estudios del natural.
- Pertenecen á la señora viuda de Rosales.
- 29 Idem, id.
- 30 Composicion dibujada: la muerte de Lucrecia.
- Perteneciente á la señora viuda de Rosales.
- 31 Cabeza pintada del natural: acuarela.
- Perteneciente al Sr. D. Luis Navarro.
- 32 Estudio de cabeza para el retrato de la señorita doña C. S.

33 Naranjero: recuerdo de Murcia.

Perteneciente al señor de Ulibarri.

34 El estudio de un pintor.

Perteneciente al señor duque de Bailén.



Precio: UNA PESETA.